

Caminando a través de los Principios:
Vivir en el País de las Maravillas o estar perdido entre maravillas, amor y alabanza
Principio 7
Por Scott Oliphint

En nuestro recorrer mensual del camino a través de los Diez Principios, el Principio 7 puede ser expresado en pocas palabras pero es de compleja aplicación. El Principio 7 es el siguiente:

Hay una antítesis de pacto absoluta entre el teísmo cristiano y cualquier otra posición contraria. Por lo tanto, el cristianismo es verdadero y cualquier cosa que se le oponga es falsa.

Este principio tiene una gran cantidad de ideas que lo apoyan. Puede resultar útil aclarar los términos que se utilizan a fin de hacer un poco más explícitas esas ideas. Cuando pensamos en la antítesis como "absoluto" estamos apuntando al hecho de que el basamento o cimiento de la antítesis no es medido en una escala relativa. Por ejemplo, la diferencia entre un cristiano y un no cristiano no depende de la forma en que cada uno de ellos actúa en determinado momento. No se mide por la cantidad de "bien" que un no cristiano lleva a cabo o por la cantidad de pecado que comete un cristiano. La manera que Dios ha elegido para identificar a la humanidad, desde la caída, es que cada persona permanezca o bien en Adán o bien en Cristo. Por lo tanto, cuando Dios mira a la multitud de personas sobre la Tierra, ve a aquellos que o bien permanecen bajo la ira, en virtud de ser pecadores en Adán, o bien permanecen en gracia, en virtud de ser contados como justos en Cristo. No hay una tercera "posición" donde ubicarse. No hay una escala móvil con Dios. Nadie puede estar parcialmente en Adán y parcialmente en Cristo. Nuestro propio cimiento frente a Dios se define por uno de estos dos "Adanes": el primero o el último (I Corintios 15:45). Debido a esto, todos operamos (vivimos, nos movemos y somos) en relación con la persona a la cual estamos unidos.

Para utilizar una metáfora bíblica, la antítesis es como los cimientos de una casa. Puede ser que una casa tenga habitaciones gloriosas, ornamentados y majestuosos muebles y una magnífica arquitectura. Pero si la casa se ubica sobre un sumidero, todo lo que es y lo que tiene está a un paso de la ruina total. Esa misma casa, pero con los cimientos sobre roca, puede soportar las realidades de un mundo agitado. Incluso, si sus habitaciones y muebles están dañados, la base se mantendrá y seguirá siendo lo suficientemente fuerte como para soportar cualquier reparación necesaria.

Es importante tener esto en cuenta para enfrentar las ideas prevalecientes sobre el paraíso. Una idea prevaleciente es que todo lo que se necesita para llegar al cielo es morir. Detrás de esta idea, a menudo, está la noción de que el fallecido no era una mala persona o no tan malo como otros que podríamos nombrar o que él logró muchas cosas que eran buenas. Estas cuestiones pueden ser relativamente ciertas. En otras palabras, la casa podría tener algunas habitaciones agradables o habitaciones que están mejor que otras. Puede ser que, en cierta escala, la persona que murió no haya sido una persona "mala" o que haya logrado mucho que, nuevamente en una escala relativa, haya sido bueno. Recuerdo bien que mi abuela me decía, a una edad temprana, que mientras yo no mate a nadie, iba a ser aceptable para Dios.

Pero la antítesis no puede ser relativizada de esta manera. Uno muere o bien en Adán o bien en Cristo. El fruto que producimos, para usar otra metáfora, proporciona indicaciones y señales sobre la raíz del problema. Pero el único punto definitivo para cualquier persona que muere es a quién está unido. Dios

ha orquestado su creación de forma tal que nuestras identidades no son exclusivamente propias y tienen sus raíces plantadas en sólo una de dos macetas. Y las plantas que crecen en cada una de estas macetas, algún día estarán decidida y eternamente separadas (Mateo 25: 32 ss.).

Esto nos ayuda a comprender el segundo adjetivo que califica a la antítesis. La antítesis es "del pacto". Nos referimos a esto tanto en un aspecto positivo como en un aspecto negativo. Dado que lo negativo no es explícito sino que más bien está implícito en el sentido positivo, debemos ser explícitos sobre esto ahora. La antítesis no niega, sino presupone, que el hombre (varón y mujer) está hecho a imagen de Dios. Es sólo porque somos imagen que estamos identificados con una de las dos cabezas del pacto.

Adán y Eva fueron creados a imagen de Dios. Una vez que el pecado de Adán arruinó la creación, incluyendo al hombre, esa imagen pasó a estar distorsionada y pervertida, necesitada de redención. Pero no fue borrada. Como imagen, es responsabilidad de cada persona que manifieste la naturaleza y el carácter de Dios para ser santa, así como Él es Santo. Los que están y permanecen en Adán llevan esa responsabilidad. Están atados con las cadenas de satisfacer las demandas de la ley de Dios, sin ninguna capacidad para hacerlo. Sin importar qué fruto puedan producir, lo producen a partir de raíces podridas, decadentes y llenas de veneno. Ese fruto bien podría adornar un cuenco sobre la mesa, pero nunca debería ser comido: no tiene en sí ningún valor duradero o nutricional.

Esto es parte de lo que Pablo les destaca a los atenienses y filósofos en la Colina de Marte:

Por tanto, siendo descendientes de Dios, no debemos pensar que la divinidad sea como el oro, la plata o la piedra: escultura hecha como resultado del ingenio y de la destreza del ser humano. (Hechos 17:29, NIV)

Pablo es atractivo para su público por resaltar que ellos fueron hechos a imagen de Dios. Puesto que son descendientes de Dios y, por lo tanto, hechos a su imagen, ¿cómo alguien en este mundo podría pensar que ellos mismos deberían o podrían hacer una imagen que muestre quién es Dios? Pablo los confronta magistralmente con su propia inconsistencia devastadora. Y lo hace basado en el hecho de que son de Dios y son responsables de ser como Él.

Los que están en Cristo son, en sí mismos, imágenes defectuosas, pero la realidad de "Cristo en ustedes" (Colosenses 1:27) significa que esa imagen defectuosa se encuentra en proceso de restauración total y proviene de raíces que son puras y de valor duradero. Hay una renovación de esa imagen, una renovación para el verdadero conocimiento (Colosenses 3:10), verdadera justicia y santidad (Efesios 4:24). La imagen en ruinas que necesitaba ser restaurada, está más que restaurada. Fue rehecha, redimida y se está moviendo hacia la total conformidad con quien es, en sí mismo y ahora, la imagen visible del Dios invisible (Colosenses 1:15). Por lo tanto, la antítesis se aplica a todos y cada uno.

Pero la forma en que el principio menciona, esto es "teísmo cristiano" y no personas, es lo que define la antítesis. La razón por la que aparece de esta manera conduce a la siguiente aseveración en el principio: "De este modo, el cristianismo es verdadero y cualquier cosa que se le oponga es falsa." Lo que esto significa para el cristiano debería ser fundamental para nuestra profesión de fe básica pero, a menudo, no es reconocido en su profundidad y amplitud. Hay muchas razones por las cuales su significado básico podría estar oculto o velado, pero la razón por excelencia es el relativismo que impregna toda la humanidad desde que el pecado entró en el mundo. Piense en la tentación original. Dios habló. Lo que dijo fue claro y no negociable. Se definió el jardín para Adán y Eva. Y se definió su responsabilidad en el cuidado de la creación de Dios. Fue un mandato negativo, limitado a un árbol. ¿Qué tan difícil de obedecer podría ser?

Como sabemos ahora demasiado bien, sólo había un mandato y ese único mandato no pudo ser obedecido. La única orden negativa y el único árbol se convirtieron en blanco de los ataques de Satanás. Pero él no comenzó el ataque con una oposición explícita, a eso iba a llegar más tarde. Empezó de manera más sutil (Génesis 3: 1). Empezó pidiendo a Eva que considere lo que Dios había dicho. Una vez que Eva lo consideró, fue engañada por Satanás (2 Corintios 11: 3), quien la llevó a pensar que lo que Dios había dicho podría estar necesitando su afirmación, interpretación y evaluación antes de que se pudiera tomar una decisión al respecto. En otras palabras, ella fue engañada para que piense que la Palabra de Dios no era suficiente para que ella actúe, que necesitaba su propia interpretación. Estaba, a lo sumo, incompleta y podría llegar a ser totalmente errónea. Esto es el relativismo. Satanás convenció a Eva, y a Adán con ella, de que, suponiendo que la Palabra de Dios fuera la Palabra de Dios, si lo fuera, si debía ser seguida, afirmada, creída y obedecida, eso dependía de Eva, y luego de Adán. Y el resto es, literalmente, historia (de la redención).

El resto de la historia de la redención comenzó con la declaración de Dios de que la trasgresión del único mandato respecto de un único árbol, sólo podía ser superada por el único Dios, que se digna a redimir a un pueblo, su pueblo, del pecado que pusimos sobre nosotros mismos. El teísmo del Antiguo y del Nuevo Testamento siempre ha sido exclusivo en este sentido. Es un teísmo que no admite rivales (Isaías 45:22). Es un teísmo que, por sí mismo, puede definir adecuadamente al mundo y a los que lo ocupan. Cualquier otro punto de vista que se oponga a este Dios y su interpretación de su mundo es, por definición, lisa y llanamente, falso. En otras palabras, y para evitar la tentación respecto del relativismo, el teísmo cristiano es no cierto porque creamos en él, sino debido a quién es Dios, creamos o no en Él.

Parte de lo que esto significa es que los que creen en algo más que el teísmo cristiano no son capaces de rendir cuentas sobre ellos mismos o sobre el mundo "exterior". ¿Cómo podrían? Una vez que hay una negación, sea directamente o no, del Dios que creó y sostiene todo lo que es, las creencias e ideas falsas no tienen respaldo, flotan sin rumbo, a menudo, golpeándose unas contra otras, no pudiendo aterrizar en ningún lugar. La verdad del cristianismo, en otras palabras, no es simplemente un conjunto de proposiciones que afirmamos (aunque debemos afirmarlas), sino que es como el universo es en realidad. Negar esto significa negar la realidad, es un costoso y peligroso viaje al corazón del País de las Maravillas de Alicia. Produce todo tipo de "realidades" que compiten por aceptación, pero que no tienen en absoluto cualidades redentoras.

Pensar en el teísmo cristiano de esta manera significa que, al menos parcialmente, no hay manera posible de que una posición, creencia, idea, concepto, acción o estilo de vida adverso pueda "tener sentido" en términos de personas que tienen o hacen tales cosas en el mundo donde vivimos. Es el mundo de Dios. Al igual que el Jardín y sus árboles, Él identifica y define su significado y propósito. Fuera de esa identificación y definición no puede haber ningún propósito o significado. Todo lo que resta es vanidad y correr tras el viento.

Esto nos ayudará, en la medida en que tratemos de hablar con aquellos que permanecen en Adán. Podemos no conocer con precisión lo que ellos creen, a qué posiciones adhieren o qué estilo de vida adoptan. Ellos mismos pueden no ser capaces de articular estas cuestiones de manera precisa. Pero, en la medida en que tratemos de ayudarles a ver su propia situación, podemos estar seguros de que entrar en cualquier discusión sobre cualquier tema, salvo que tenga como fundamento y cimiento la "roca" del Dios creador y su Palabra, no tiene ninguna esperanza disponible. La filosofía puede ser intimidante para muchos y los complejos sistemas de creencias a veces pueden abrumarnos. Pero esto es lo que sabemos: aunque el diablo pueda estar en los detalles, no está ausente del rechazo más básico y simple

de Dios y de su Palabra. Está ahí mismo, justo en el medio, cuando cualquier filosofía o intrincado sistema de creencias comienza con la pregunta "¿Realmente Dios lo ha dicho?" Las opciones son sólo dos: o bien el País de las Maravillas o bien maravillas, amor y alabanza.

K. Scott Oliphint es profesor de Apologética y Teología Sistemática en el Seminario Teológico de Westminster. Su más reciente libro es Covenantal Apologetics, Crossway, 2013.

Translated By Permission From Reformation 21

(<http://www.reformation21.org/>)

Online Publication Of The Alliance Of Confessing Evangelicals

(<http://www.alliancenet.org/>)